



Población y Salud en Mesoamérica

E-ISSN: 1659-0201

revista@ccp.ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Vargas-Barrantes, Élida; Araya-Alpízar, Carlomagno

Conocimientos sobre diferentes formas de expresión de la sexualidad que manifiestan jóvenes y docentes de noveno año provenientes de un colegio público del cantón de Alajuela, Costa Rica.

Población y Salud en Mesoamérica, vol. 11, núm. 1, julio-diciembre, 2013, pp. 1-19

Universidad de Costa Rica

San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44628565005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Población y Salud en Mesoamérica

Revista electrónica publicada por el
Centro Centroamericano de Población,
Universidad de Costa Rica, 2060 San José, Costa Rica
<http://ccp.ucr.ac.cr>

Población y Salud en Mesoamérica

Revista electrónica semestral, ISSN-1659-0201

Volumen 11, número 1, informe técnico 1

Julio - diciembre, 2013

Publicado 1 de julio, 2013

<http://ccp.ucr.ac.cr/revista/>

Conocimientos sobre diferentes formas de expresión de la sexualidad que manifiestan jóvenes y docentes de noveno año provenientes de un colegio público del cantón de Alajuela, Costa Rica

Élida Vargas-Barrantes

Carlomagno Araya-Alpízar



Protegido bajo licencia Creative Commons

Centro Centroamericano de Población

Conocimientos sobre diferentes formas de expresión de la sexualidad que manifiestan jóvenes y docentes de noveno año provenientes de un colegio público del cantón de Alajuela, Costa Rica.

Knowledge of different forms of sexual expression in young individuals and ninth-grade teachers from a public school in Alajuela canton, Costa Rica

Élida Vargas-Barrantes¹, Carlomagno Araya-Alpízar²

RESUMEN

Objetivo: Comparar el conocimiento en sexualidad humana que muestran estudiantes de noveno año y docentes de un colegio público del cantón Central de Alajuela, Costa Rica. **Método:** La recolección de la información se hizo por medio de un cuestionario. Se seleccionó una muestra simple aleatoria de 33 estudiantes de un total de 181 activos hasta noviembre de 2011. Un total de 12 docentes encargados de impartir diferentes materias a nivel de noveno conformaron la muestra de profesores. El análisis de los datos cuantitativos se realizó mediante el programa SPSS 20.0 y Excel. **Resultados:** La comparación entre estudiantes y docentes en los cuatro subtemas evaluados (vínculos emocionales, papeles sexuales, reproducción humana y respuesta sexual y erotismo) indica que ninguno de los grupos logró alcanzar una nota de 7,0 (escala de 1 a 10). Una nota de 6,0 solo es superada por los docentes en aspectos relacionados con “papeles sexuales”, mientras que los estudiantes apenas alcanzan esta nota en el contenido “vínculos emocionales”, aspecto en el cual curiosamente superan a los docentes en cuanto a la calificación final promedio. **Conclusiones:** La deficiente formación que muestran los estudiantes se asocia de manera directa a los conocimientos tan limitados de los docentes en los temas evaluados. En su preparación académica para la Educación General Básica en Costa Rica, los estudiantes no reciben cursos específicos del tema. Se requiere una verdadera coordinación entre el Ministerio de Educación Pública y las universidades, en cuanto a la formación esencial, insustituible e impostergable, que deben recibir los futuros docentes.

Palabras clave: conocimientos en sexualidad, jóvenes, docentes, educación general básica.

¹ Universidad de Costa Rica. COSTA RICA. elida.vargas@ucr.ac.cr

² Universidad de Costa Rica. COSTA RICA. carlo.araya@ucr.ac.cr

ABSTRACT

Objective: To compare the knowledge on human sexuality showing ninth year students and teachers of different subjects from a public school of the Canton Central de Alajuela, Costa Rica. **Method:** the collection of information is made by means of a questionnaire validated prior to ninth grade and young teachers from a public school. We selected a simple random sample of 33 students from a total of 181 active until November 2011. A total of 12 teachers responsible for teaching different subjects (science, social studies and civics, and castilian literature, foreign language, physical education, arts and orientation) ninth level up the sample of teachers. The quantitative data analysis was performed using SPSS 20.0 and Excel. **Results:** The comparison between students and teachers on four themes assessed (emotional ties, gender roles, human reproduction and sexual response and eroticism) indicates that none of the groups failed to reach a score of 7.0 (scale of 1-10). 6.0 A note is only surpassed by teachers on issues related to "sex roles", while students barely this note in content "emotional ties", interestingly respect in which teachers outperform in terms of average final grade. **Conclusions:** The poor formation showing the students directly associated to such limited knowledge of teachers. In their academic preparation for general education in Costa Rica, and students do not receive specific training on the subject. It requires real coordination between the Ministry of Education and the universities, in terms of training essential that irreplaceable and should receive urgent and future teachers.

Keywords: knowledge of sexuality, ninth youth, teachers, basic general education.

Recibido: 20 enero 2013

Aprobado: 4 junio 2013

1. INTRODUCCIÓN

La sexualidad humana es una dimensión de la personalidad impregnada desde la concepción y se expresa a nivel individual y en la convivencia con las otras personas, a través de los vínculos emocionales, del papel sexual, de la respuesta sexual, del erotismo y de la reproducción (Carballo, 2002). Por eso, para Gómara, Serrano y De Irala (2011), es necesario unir afectividad y sexualidad, y tratar todas las dimensiones de la sexualidad humana con gran rigor científico y a la vez con gran delicadeza y humanidad, todo ello sin olvidar que la educación de la afectividad y sexualidad debe ser un proceso integrador, de tal modo que facilite la comprensión holística del significado de los cambios que los alumnos experimentan en la pubertad y adolescencia.

Desde esa perspectiva, la educación sexual debe enfocarse como un proceso dinámico, continuo, que conlleve a un desarrollo integral del ser humano, para contribuir con una sana formación e inserción en su entorno. Esta se concibe como un medio para mejorar las condiciones de vida de los jóvenes, debido a que puede contribuir a prevenir problemas de salud física, psíquica y madurez emocional, así como a mejorar la convivencia familiar y social (León, Bolaños, Campos y Mejías, 2013).

Con toda seguridad se puede afirmar que la educación integral en sexualidad dota a la juventud de los conocimientos y habilidades necesarias para tomar decisiones responsables e informadas con respecto a su sexualidad. Además, promueve un comportamiento libre de riesgos y violencia, y permite a las personas explicar y definir con claridad sus valores y actitudes (Muñoz y Ulate, 2012). En este sentido, para Vidal (2010), en los programas educativos, la sexualidad debe ser abordada desde tres dimensiones:

- La dimensión biológica-reproductiva. Comprende todos los aspectos relacionados con la anatomía y fisiología que permiten la expresión de la sexualidad, incluye el conocimiento del funcionamiento de los órganos del cuerpo que intervienen en la respuesta sexual humana. Se integran en esta dimensión las cuestiones relacionadas con el desarrollo sexual en las diferentes etapas del ciclo vital y los aspectos relacionados con la reproducción humana, la cual comprende: la actividad sexual coital, los métodos de planificación familiar, la fertilización, la gestación y el parto, entre otros.
- La dimensión socio-afectiva. Implica los vínculos afectivos y emocionales que se establecen en el proceso de interacción con otras personas, y que dan el sello característico a la expresión de la sexualidad humana. Así, pues, la dimensión socio-afectiva de la sexualidad integra factores psicológicos (emociones, sentimientos, actitudes personales) con factores socio-culturales (características del entorno social y cultural). El conocimiento de esta dimensión es fundamental para comprender la diversidad de expresiones de la vida afectiva y emocional de una sexualidad saludable y plena, así como la importancia de construir espacios familiares de convivencia democrática que favorezcan el ejercicio de los derechos y deberes en torno al ejercicio de la sexualidad.
- La dimensión ético-moral. Comprende la reflexión sobre los valores y las normas que dan sentido a la relación que los estudiantes establecen con las otras personas. Esto implica el reconocimiento, aceptación y valoración del otro y también el desarrollo del juicio crítico, a fin de poder orientar el comportamiento en una dirección beneficiosa para sí mismo y para los demás. El conocimiento de esta dimensión de la sexualidad, es fundamental para que comprender

la importancia de asumir la responsabilidad en las decisiones que se tomen en aspectos relacionados con la sexualidad.

El abordaje integral de la educación sexual desde diferentes dimensiones tiene sentido cuando se acepta y promueve la sexualidad como un proceso aprendible, es decir, como una necesidad y un derecho humano. Si la sexualidad es aprendible, debe entonces formar parte del potencial humano a desarrollar en la niñez y en la juventud, a través de una buena educación sexual (Llerena y Ochoa, 2010). En adición al potencial humano de la niñez y adolescencia para ser educada en este tema, hoy en día sabemos que la educación continua nos permite conocer a lo largo de toda la vida; de manera que adultos y adultos mayores tienen la oportunidad de aclarar sus dudas y comprender nuevos conceptos y actitudes en sexualidad en cualquier etapa de su vida. Ahora bien, se trata de un proceso que no acaba, porque se inicia desde la concepción y sólo termina con la muerte del individuo.

Con respecto a una educación en sexualidad que se inicia desde los primeros años de vida, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO (2010), es enfática cuando señala que se debe decidir entre dejar a los niños y niñas encontrar su propio camino en la nebulosa de información parcial, la desinformación y la explotación que podrían encontrar en los medios de comunicación, Internet, grupos de pares o personas inescrupulosas; o se acepta la tarea de proporcionar una educación en sexualidad clara, informada, sustentada en hechos científicos e inspirada en los valores universales de respeto y derechos humanos.

Una educación afectivo-sexual como la que se nos propone no se diferencia de otro tipo de formación y comparte los mismos principios, a saber: naturaleza holística, crítica constructiva y centrada en un carácter activo del aprendizaje. En este sentido, la UNESCO (2010) también señala que, al igual que las matemáticas, las ciencias, los idiomas y otros campos, la sexualidad humana está basada en una vasta acumulación de investigaciones y conocimientos.

Si lo que se quiere es ofrecer información pertinente y bien fundamentada es necesario involucrar a personas familiarizadas con estas investigaciones y conocimientos específicos en el área. También es importante indicar la necesidad de adaptar la información a las características y el contexto en que se ubica la población. Esto viene a reafirmar el carácter dinámico de la educación y la necesidad de una preparación permanente de educadores y de facilitar el proceso de aprendizaje.

En cuanto a los responsables de promover y ofrecer una adecuada educación sexual, para Muñoz y Ulate (2012), aun cuando la familia posee un papel protagónico, el Estado como garante de derechos debe procurar el acceso equitativo a una educación en sexualidad real, integral, constructivista y libre de prejuicios. Para este fin, la escuela debe fomentar el pensamiento crítico del alumnado en torno a las diversas expresiones de la sexualidad humana y de las relaciones interpersonales. En este sentido, las ventajas que ofrece la institución escolar en la integración de conocimientos acerca de la educación sexual posibilita la contribución al desarrollo de actitudes críticas y reflexivas, punto de partida para asumir conductas favorables que a su vez permitan mejorar la calidad de vida de los seres humanos (Doblado, De la Rosa, Pérez, Jiménez y González, 2009).

La formación de docentes comprometidos con una adecuada educación sexual implica construir, cimentar, edificar y conformar una identidad docente en y con el alumno. Se trata de un trabajo arduo, y por tanto más valioso que el simple informar (Sánchez, Sánchez, Amador y Saldívar, 2012). Para Lima (2011), también resulta fundamental reconocer en la escuela no solo el lugar adecuado para dispensar información objetiva sobre las diferentes áreas de conocimiento que conforman el saber, sino que también debe ser el ámbito en el que se desarrolle la vertiente informativa y científica de la educación sexual. En este contexto, el docente debe tener claro que para los adolescentes la sexualidad se presenta como una fuerza interna que no es fácil de definir ni de controlar: ellos se sienten impulsados y fuera de sí mismos, y es precisamente esta fuerte tendencia sexual la que los lleva a buscar el placer (San Juan, 2010).

Para Carballo (2002), los retos o desafíos que enfrenta el docente al educar a niños y jóvenes son múltiples, diversos, complejos y singulares. Sin embargo, es el educador, con sus características propias, quien pone su sello, agiliza o bloquea el proceso, lo enriquece al permitir la construcción de posiciones y de estrategias, o lo empobrece al manipular y perpetuar ignorancias. Por eso, para esta misma autora, asumir la expresión de la sexualidad de adolescentes es quizá el reto mayor que tienen los adultos, si desean que las nuevas generaciones disfruten de una sexualidad armoniosa, respetuosa y responsable. Si lo que se pretende es construir una sociedad en la que varones y mujeres puedan convivir en igualdad y sin discriminaciones, Llerena y Ochoa (2010) señalan que es imprescindible proporcionar al alumnado una educación afectiva y sexual de calidad.

Ante este panorama, resulta indispensable evaluar la información y formación en sexualidad que reciben jóvenes y adolescentes, y la preparación y conocimientos que muestran los docentes para abordar el tema. Por lo tanto, en este estudio se compara el conocimiento en sexualidad humana que muestran estudiantes de noveno año y docentes que imparten diferentes materias a estos estudiantes, todos provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela, Costa Rica.

2. MÉTODO Y DATOS

2.1. Características del grupo de estudio

Para el presente estudio se seleccionó un colegio público del cantón Central de Alajuela. Se trata de una muestra a conveniencia puesto que el objetivo de la investigación es la descripción y no la generalización de resultados. Este centro de enseñanza se clasifica como una “Dirección 2”. En esta categoría, el Ministerio de Educación Pública (MEP) incluye a los colegios que tienen matriculados entre 751 y 1500 estudiantes.

El estudio se realizó en el mes de noviembre del 2011, es decir, a finales del ciclo lectivo. Seis grupos conformaban la población de noveno, de los cuales se seleccionaron dos al azar para pasar el instrumento.

Un total de 33 estudiantes, 18 varones (43,7%) y 19 mujeres (56,3%), representaron la muestra aleatoria de estudiantes. Según la última estadística del mes de octubre de ese año, la matrícula en noveno año en dicha institución estaba constituida por 78 hombres (43%) y 103 mujeres (57%) para un total de 181 estudiantes. Los porcentajes muestran la representación equitativa de la muestra según sexo, aspecto deseable cuando se trabaja con el tema sexualidad.

Por otra parte, el estudio también contó con la colaboración de 12 docentes, de un total de 19 que constituían la población de profesores responsables de impartir las diferentes materias a los estudiantes de noveno. La cooperación de los docentes fue un proceso voluntario, posterior a la motivación e información que se les brindó sobre la importancia del estudio. El instrumento se pasó de manera simultánea a docentes y estudiantes, dado que los contenidos para la evaluación de conocimientos eran los mismos. En adición, a la muestra de docentes también se le interrogó sobre aspectos relacionados con su preparación académica.

En el estudio de Vargas-Barrantes y Araya-Alpízar (2012), titulado “Influencia de las condiciones socio-demográficas en las actitudes y el comportamiento en sexualidad que expresan los y las jóvenes de noveno año provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela, Costa Rica”, se indican más detalles sobre los aspectos evaluados en este grupo, así como los resultados que se asocian a las condiciones socio-demográficas y aspectos relevantes en el comportamiento en sexualidad asociado con estudiantes de noveno año.

2.2. El instrumento de evaluación

2.2.1. Elaboración de un instrumento para evaluar el tema de la sexualidad en estudiantes y docentes

Con el propósito de hacer una comparación de los conocimientos que comparten docentes y estudiantes, se elaboraron las mismas interrogantes para ambos grupos. Se requirió elaborar un instrumento en el cual se consideran diferentes formas de expresión de la sexualidad humana, según el enfoque que propone Carballo (2002):

- Vínculos emocionales. Una persona logra establecer vínculos emocionales y construir un estilo de vida propio cuando logra dar sentido a sí misma, en un proceso saludable que

contribuye a la interacción y al fortalecimiento del yo. Esta categoría de análisis se evaluó mediante los siguientes tres ítems:

1. El aprendizaje de valores, actitudes, conocimientos y formas de comportamiento sobre la expresión de la sexualidad humana.
2. Un comportamiento inadecuado en una relación sexual se asocia con el deseo de demostrar dominio y placer.
3. El amor es una elección libre y no una necesidad, lo que permite a cada cual amar sin dejar de ser uno mismo.

- Papeles sexuales. A lo largo de la historia, hombres y mujeres, o feminidades y masculinidades, expresan su sexualidad al asumir un papel asignado socialmente, que estereotipa comportamientos y ahonda las desigualdades de derechos entre ambos. Esta categoría de análisis se evaluó mediante los siguientes siete ítems:

1. Los papeles sexuales de hombres y mujeres pueden ser transformados; esto significa que las relaciones de convivencia se aprenden, se refuerzan y se sancionan cuando es necesario.
2. En el seno familiar, los niños aprenden cómo un hombre debe relacionarse con una mujer y cómo una mujer debe relacionarse con un hombre.
3. Conocer y reflexionar sobre la respuesta sexual evita comportamientos erróneos y llenos de culpa.
4. El deseo de concebir hijos es un motivo sano que lleva a la pareja a expresar su sexualidad por medio de la respuesta sexual.
5. Para demostrarse el amor, los novios deben tener relaciones sexuales íntimas.
6. El término relación sexual se refiere a cualquier tipo de relación que se establece entre personas de diferentes sexos.
7. El sexo se refiere a las relaciones íntimas entre parejas.

- Reproducción humana e infecciones de transmisión sexual: La expresión de la sexualidad humana a través de la reproducción es un complejo proceso biopsicosociocultural que conlleva costo, tiempo y riesgo. De ahí la conveniencia de conocer y explorar la anatomía y fisiología del cuerpo para comprender las estructuras que contribuyen a la reproducción y que juegan también un papel importante al vivir la respuesta sexual. Esta categoría de análisis se evalúa mediante los siguientes veintitrés ítems:

1. La reproducción es el proceso que comprende desde el momento en que se engendra un hijo hasta su nacimiento.
2. La fertilización ocurre cuando un espermatozoide se une a un óvulo para crear una sola célula a partir de la cual se desarrolla un nuevo ser.
3. La persona nace sensual y sexual, pero se hace erótica al recibir, de quienes la educan, mensajes explícitos y sutiles acerca de sí misma.
4. La respuesta sexual y erotismo se consideran formas naturales de expresión de la sexualidad humana.
5. El erotismo es un proceso que le permite al ser humano intensificar su capacidad innata de excitación de acuerdo con las exigencias e ideales socioculturales.
6. El cerebro y las hormonas producidas por las glándulas del sistema endocrino controlan la maduración sexual, la reproducción, así como el deseo y la respuesta sexual.
7. Los órganos genitales femeninos externos son muy sensibles y complejos, y en su conjunto se conocen como vulva.

8. Los órganos femeninos internos se encuentran en la pelvis y son básicamente dos ovarios, el útero, las trompas de Falopio y la vagina.
9. La uretra es un conducto presente en hombres y mujeres, y su función se asocia con el transporte de la orina desde la vejiga hasta el exterior.
10. El glande es la zona de mayor sensibilidad del pene. En esta área se localizan infinidad de terminaciones nerviosas.
11. La menstruación es un sangrado uterino que corresponde al inicio de la fase pre-ovulatoria y que por lo general persiste de tres a cinco días.
12. Los días más fértiles en la mujer comprenden desde el día 12 al día 16 del ciclo menstrual.
13. Una mujer puede quedar embarazada después de su primera menstruación.
14. La eyaculación es la manifestación más importante de que el hombre es fértil.
15. La masturbación es un mecanismo que le permite a la persona (hombre o mujer) obtener placer por medio de la auto-estimulación de los órganos genitales.
16. La debilidad sexual es un efecto negativo en los individuos que practican la masturbación.
17. Relajar la tensión por medio de la masturbación es una práctica saludable.
18. El preservativo utilizado como método anticonceptivo es abortivo, pues mata a los espermatozoides.
19. El mecanismo de acción de las pastillas anticonceptivas es alterar la función del ovario con el propósito de impedir la maduración de los óvulos.
20. Una persona puede adquirir una infección de transmisión sexual en un baño público.
21. Utilizar el preservativo y mantener una única pareja sexual son dos de las medidas que se pueden utilizar para prevenir las infecciones de transmisión sexual.
22. La práctica de bañarse después del acto sexual es muy eficaz para prevenir el embarazo y el posible contagio con infecciones de transmisión sexual.
23. En la relación íntima, el coito se refiere a la unión sexual o unión carnal de dos individuos.

• **Respuesta sexual y erotismo:** La respuesta sexual es un camino de desarrollo y conocimiento interior que lleva al encuentro con la otra persona y que involucra todos los aspectos que conforman el ser: emociones, sentimientos amorosos, actitudes, motivaciones y conocimientos que permiten comparar, analizar y asimilar la experiencia para trascender. Esta categoría de análisis se evaluó mediante los siguientes catorce ítems:

1. La respuesta sexual humana está más influenciada por factores emocionales y físicos que por la actividad hormonal.
2. El cuerpo humano está formado por diferentes zonas erógenas, las que al ser estimuladas producen diversas respuestas sexuales en hombres y mujeres.
3. Las zonas erógenas se ubican muy cerca de los órganos genitales, por lo tanto, la respuesta sexual se produce en regiones muy localizadas del cuerpo.
4. En el ciclo de la respuesta sexual, en la fase de excitación los genitales cambian de forma: en el hombre el pene se endurece y se agranda y los testículos se aproximan al cuerpo; en la mujer el clítoris se agranda y se hinchan los labios mayores y menores.
5. El tamaño de los órganos genitales es importante para producir mayor excitación en la mujer.
6. El rubor sexual o cambio de color en los labios mayores y menores es parte de la respuesta sexual.
7. La fase de orgasmo es una reacción subjetiva, la cual puede llegar a tener una duración de varios minutos o hasta horas, si se logra un estímulo adecuado.
8. Sin importar el nivel de excitación, la fase de orgasmo se limita a unos pocos segundos.

9. Tanto el hombre como la mujer pueden llegar a tener más de un orgasmo en una relación sexual.
10. En la respuesta sexual, el varón debe recibir una estimulación más prolongada que la mujer, con el propósito de aumentar la excitación.
11. El diálogo es un mecanismo esencial para incrementar las opciones de erotización en la pareja.
12. En la respuesta sexual, el sentir es un logro; pero el percibir y vibrar en el sentir del otro representa es un estado superior de excitación.
13. Desde antes de iniciar la relación, la pareja debe conocer cómo lograr generar el placer masculino y femenino para intercambiar puntos de vista y experiencias sobre la expresión de la sexualidad.
14. Considera que las condiciones del lugar y las circunstancias en las cuales se vive la respuesta sexual son factores a considerar antes de una relación sexual.

Según la categorización anterior, el instrumento (cuestionario) comprende 47 ítems, cuyas respuestas se dan con tres opciones de selección única: “cierto”, “falso” o “no sé”. Para el estudio se empleó un sistema de puntuación simple, en donde todas las respuestas tienen el mismo valor. Esto implica que la puntuación asignada a cada uno de los enfoques en sexualidad (vínculos emocionales, papeles sexuales, reproducción humana e infecciones de transmisión sexual y respuesta sexual y erotismo) es producto de la sumatoria de los ítems que tienen una respuesta acertada.

A una respuesta equivocada no se le asignó puntaje, mientras que cada respuesta acertada recibe dos puntos. A la alternativa “no sé”, se le otorgó un punto; esto con el propósito de premiar la honestidad del encuestado. Es importante indicar que, antes de pasar el instrumento, se insistió con docentes y estudiantes sobre la importancia de indicar desconocimiento en vez de “inventar” una respuesta.

2.2.2. Validación del cuestionario

El cuestionario fue evaluado y validado en un grupo de noveno (30 estudiantes) y con doce docentes, todos provenientes de un colegio público del cantón Central de Grecia, Alajuela. .

Una ventaja de contar con un instrumento validado es que permite su aplicación posterior a nuevos trabajos, haciendo los ajustes en caso de que sea necesario. También cabe hacer la comparación a nivel de otros colegios y en diferentes años. De este modo se podrá tener más seguridad sobre los avances y las áreas específicas en que se tienen que elaborar nuevos ajustes.

Con la validación del cuestionario, entre otros aspectos, se logró identificar los ítems más adecuados para evaluar cada subtema según contenido, redacción, extensión y comprensión por parte de estudiantes y docentes. En este proceso también se consideraron las recomendaciones y sugerencias de ambos grupos a la hora de recoger la información.

2.2.3. Análisis de resultados

Para el procesamiento de los datos se utilizó el paquete estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS, por sus siglas en inglés), versión 20.0. Se realizaron pruebas de estadística descriptiva y algunas correlaciones entre variables.

3. RESULTADOS

3.1. Caracterización de los docentes

La distribución por género en los docentes corresponde a cuatro varones y ocho mujeres. En cuanto a la distribución por edad, se comprueba que el personal docente está conformado por adultos jóvenes. La mitad se ubica entre los 21 y 40 años y la otra mitad entre los 41 y 60 años (Figura N°1). En cuanto a la formación universitaria del grupo de docentes, dos cuentan con el nivel de bachillerato, seis son licenciados y cuatro tienen el grado de maestría. Es importante indicar que 11 de ellos manifestaron ser egresados de universidades públicas y sus especialidades profesionales comprenden: Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica, Literatura y Castellano, idioma extranjero, Educación Física, Artes y Orientación.

Aun cuando 11 de los 12 docentes externaron no haber recibido capacitación u orientación sobre cómo abordar el tema de educación sexual después de graduarse como docentes, cuatro de ellos consideran que su preparación a la hora de abordar el tema con los educandos es buena o muy buena (Figura N° 2). No obstante, ocho docentes indicaron que su preparación es regular o mala.

En la figura N°. 3 se resume el criterio de los docentes con respecto a quién le corresponde abordar el tema de sexualidad con jóvenes de noveno. Es evidente que la mayoría (58%) le asignan la responsabilidad a los padres y docentes. Sin embargo, en menor proporción, igual número de docentes indican que es una tarea propia de un especialista, psicólogo, ginecólogo, orientador, (17%), o que más bien corresponde a docentes de todas las disciplinas (17%). Es importante indicar que la alternativa “a los padres de familia” formaba parte de las opciones para elegir, sin embargo ningún docente indicó que la educación en sexualidad debe ser tarea única de los padres o encargados de los estudiantes.

3.2. Conocimientos en temas de sexualidad que muestran estudiantes y docentes

La comparación entre estudiantes y docentes en los cuatro subtemas evaluados merece un análisis más detallado. La representación de estos resultados se observan en la figura N°. 4. Lo primero que se debe indicar es que ni estudiantes ni docentes logran llegar a una calificación de 7,0 (en la escala de 1 a 10) para los cuatro subtemas evaluados. Una calificación de 6,0 solo es superada por docentes en aspectos relacionados con “papeles sexuales”, mientras que los estudiantes apenas alcanzan ese valor en el contenido “vínculos emocionales”, aspecto en el cual curiosamente superan a los docentes en cuanto a la calificación final promedio.

Llama la atención el hecho de que temas como la “reproducción humana” y la “respuesta sexual y erotismo” apenas se ubican en un ámbito de 3,0 a 4,0. Se trata de calificaciones muy bajas para ambos grupos de estudio. Ya se indicó que para ninguno de los aspectos evaluados, se alcanza una calificación mínima con nota de 7,0.

4. DISCUSIÓN

En toda relación educativa la sexualidad está presente, por lo que se dice, por lo que no se dice, por lo que se muestra y lo que no (Maio y Alcaide, 2010). Estos autores también señalan que aun cuando no exista intención educativa, siempre se educa, por eso es fundamental detenerse y reflexionar sobre cómo queremos educar en el amor y la sexualidad.

En adición a la reflexión sobre el proceso de educación, Vera (2008) apunta que en la actualidad se sabe poco sobre las estrategias didácticas relevantes y pertinentes para el establecimiento de habilidades y conocimientos sobre la sexualidad. También se desconoce la forma en que facilita o interfiere la moral sexual del profesor y su historia sexual con la enseñanza de estos tópicos. Para Doblado, De la Rosa, Pérez, Jiménez y González (2009), resulta necesario considerar que los adolescentes y jóvenes no cuentan con el conocimiento ordenado y sustantivo suficiente para la toma de decisiones sobre su sexualidad de manera responsable, pertinente a su contexto y congruente con sus preferencias.

En cuanto a la presente investigación, los deficientes conocimientos mostrados por ambos grupos son un llamado urgente para reflexionar sobre la práctica educativa que se realiza en este centro educativo con respecto a los conceptos evaluados. Los datos no permiten generalizar estos resultados a otros centros educativos del país, no obstante, la literatura es larga y amplia cuando se trata de demostrar las enormes deficiencias que se presentan a nivel de la Educación General Básica en el tema de la sexualidad. Al tratar de explicar las carencias encontradas en este trabajo, es importante tomar en cuenta que, según Cobos-Sanchiz, Morón-Marchena, López-Jarquín y Reyes-Costales (2013), se considera a la familia, la escuela y al propio grupo de iguales como los principales responsables de la transmisión de los elementos culturales fundamentales y más básicos en materia de sexualidad humana.

Al centrarse en el contexto escolar, cabe resaltar la existencia de dos ejes fundamentales que marcan diferencias claras respecto al tratamiento de la educación sexual. Por un lado, estaría su inclusión o no en el currículo educativo oficial; y por otro, el modo específico en que se contempla dentro del currículo (Gómez y Pinedo, 2010). En este contexto, el MEP establece, hasta el 2012, la Educación Integral de la Sexualidad como una competencia de la transversalidad en el sistema educativo costarricense.

Las competencias en transversalidad son aquellas que atraviesan e impregnan, horizontal y verticalmente, todas las asignaturas del currículo y requieren para su desarrollo del aporte integrado y coordinado de las diferentes disciplinas de estudio, así como de una acción pedagógica conjunta (Castellanos, 2002, citada por MEP, 2005). Por su parte, es el mismo MEP (2005) quien establece que el sistema educativo debe garantizar vivencias y estrategias pedagógicas que respondan a las potencialidades de la población estudiantil, en concordancia con su etapa de desarrollo y con los contextos socioculturales en los cuales se desenvuelven. A pesar de la integración que demandan las competencias transversales, para Caamaño (2003), en ocasiones lo transversal es sinónimo de que “no hay responsable” de su enseñanza. Es por eso que a partir del 2013, el MEP incluye el “Programa de Educación para la Afectividad y la Sexualidad Integral”. Con el mismo se busca abordar el tema de manera más directa, en el III ciclo de la educación general básica y desde las lecciones de ciencias (MEP, 2012).

Para los autores de este trabajo, a falta de delimitar los espacios y contenidos en el tema, lo que se ha favorecido es que “ante la obligación de todos nadie es verdaderamente el responsable de asumirlo”. Es posible que las bajas calificaciones obtenidas por los estudiantes sean un reflejo de la incapacidad de los docentes para abordar de manera pertinente temas en sexualidad, que ellos deberían conocer como parte de su formación básica.

Sobre esto, Caricote (2008) manifiesta que la mayoría de los docentes están marcados por la historia de represión de la sexualidad al igual que los padres y madres, y que albergan sentimientos confusos y negativos hacia la sexualidad. A este respecto, casi todos los seres humanos han vivido una experiencia de temor, prohibición, tabú, en relación con la sexualidad y han sido sometidos a advertencias y amenazas acerca de los peligros de la misma, de modo que es así como el adolescente aprende que de sexo no se habla, que no se pregunta, ni en la casa ni en la escuela.

Si en verdad se quieren superar los vacíos de conocimiento, una posición bien fundada desde diferentes disciplinas realmente permite un abordaje integral de la sexualidad por parte de los docentes. Sin embargo, el hecho de que 11 de los 12 docentes no hayan recibido capacitación en el tema puede ser indicativo del deficiente conocimiento mostrado por jóvenes y docentes en los cuatro temas evaluados en este trabajo. En un estudio con 64 docentes de Sonora, México, Vera (2008) también encontró que los docentes no cuentan con los elementos y la preparación adecuada para el manejo de temas y cursos relacionados con la educación sexual.

Para Calatrava (2010), en la educación de la sexualidad no debe separarse lo que está estrechamente unido y funciona unido. Aunque sea frecuente hacerlo para una exposición didáctica, no se puede aislar la educación de la sexualidad de la educación de la afectividad, del carácter y de las demás dimensiones del ser humano. Sin embargo, la tendencia es que muchos docentes prefieran centrarse en el enfoque de salud reproductiva en detrimento de ofrecer una visión afectiva, tan importante para el desarrollo de la personalidad.

Meinardi, Chion, Godoy, Iglesias, Rodríguez, Plaza y Bonan (2008) indican que, como parte de este enfoque sesgado, es frecuente que en los centros educativos se convoque a un profesional de la salud, médico o ginecólogo, para ofrecer una charla a los estudiantes, en muchos casos con la presencia de adultos, padres, madres y autoridades escolares. De esta forma se cumple con la formalidad de “dar educación sexual”, en un contexto que la institución considera “seguro”.

A pesar de la propensión de los docentes por presentar un enfoque reproductivo al hablar de sexualidad, en el tema “reproducción humana e infecciones de transmisión sexual” los profesores alcanzaron la peor calificación. En este colegio, aun bajo un abordaje que se considera reducido e incompleto, no se ha logrado transmitir con éxito el tema al estudiantado. En adición, un aspecto curioso de señalar es que en promedio, los jóvenes superan las notas de sus propios docentes cuando se les evaluó en el mismo tema.

Los autores consideran que cuando se logran contrastar las preconcepciones del alumnado con una información objetiva y aplicada, aun a nivel biológico, los educandos logran entender y modular sus impulsos y respuesta sexual y construir una sexualidad sana. Asimismo, pueden contar con buenas herramientas para comprender la evolución en el comportamiento según el género, la cultura y la sociedad en la que les ha tocado vivir. Lo que sucede es que la

limitación en el aprendizaje de estudiantes se relaciona de manera directa con el desconocimiento que muestran los docentes. En este sentido, Franco (2011) considera que la formación sexual de los maestros se sustenta en la educación que recibieron en el transcurso de su vida, de acuerdo con sus ideologías, cultura, región o costumbres, y se promueven los mitos, miedos o temores sexuales que les fueron forjados durante toda su educación.

Por su parte, para Gómez y Pinedo (2010), la falta de preparación del profesorado para trabajar con las cuestiones de sexualidad en la escuela puede tener origen en la educación familiar antisexual y opresora que ellos recibieron y también en su formación académica inicial. Según estos últimos autores, a menudo, la educación sexual en el ámbito escolar se ha efectuado mediante intervenciones poco estructuradas, que se concretan en actuaciones aisladas y descoordinadas.

El hecho de que los estudiantes apenas superaran una nota de 3 cuando se les evaluó sobre aspectos relacionados con la respuesta sexual y erotismo coincide con la observación de Caamaño (2003), para quien concebir el tema como una equivalencia entre sexualidad y reproducción deja fuera del análisis aspectos muy relevantes para los jóvenes, como aquellos vinculados con el placer y la subjetividad, es decir, con una verdadera concepción de la vida sexual. Una educación desde la escuela, señalan Lameiras, Rodríguez, Calado y González (2004), debe facilitar la construcción del conocimiento sexual, a través del contraste de las preconcepciones del alumnado con una información lo más objetiva, completa y rigurosa posible, a nivel biológico, psíquico y social del hecho sexual humano, para posibilitar la adquisición de actitudes positivas y de conductas de respeto y responsabilidad ante este hecho.

Si el entender nuestra capacidad de respuesta sexual y erotismo son factores que posibilitan una forma diferente de concebir la vida sexual, es lamentable que estudiantes y docentes desconozcan aspectos esenciales de este tema. Son bien conocidos los mitos y tabúes que se reproducen cuando se habla de respuesta erótica, sin embargo, un aspecto fundamental del ejercicio docente considera la constante búsqueda de materiales y la preparación oportuna que les permita mantenerse actualizados. Es importante concluir que ser docente requiere de características que no se basan solamente en conocimientos, sino además en el hecho de poder transmitir aptitudes, habilidades y valores a los alumnos, es decir, ser un modelador ante los jóvenes (Franco, 2011).

La mayoría de docentes de noveno de este colegio de Alajuela son conscientes de que la educación de los jóvenes debe ser compartida por profesores y padres de familia, pero no confían en que sea responsabilidad solo de los padres. En adición, Caricote (2008) indica que muchos padres piensan que, si el hijo asiste a la escuela, ellos se pueden desentender de la responsabilidad de su educación sexual.

Si se toma en cuenta que lo ideal para formar eficazmente a un joven es que la persona que eduque en sexualidad esté preparada con información y formación sexual y que utilice un lenguaje accesible y de acuerdo al medio en que educa (Franco, 2011), es natural que padres y madres de familia sientan duda al hablar con sus hijos e hijas; sin embargo, el temor no los exime de su responsabilidad como primeros educadores desde la familia. También es importante resaltar el peso que los docentes dan a su propio desempeño en la formación de sus estudiantes, aunque son conscientes de las enormes limitaciones que tienen. Por otra parte,

quizás la misma práctica les ha mostrado grandes deficiencias en cuanto al aporte que hacen los padres o encargados en las familias.

La investigación parece indicar que la preparación de estudiantes y docentes cuando se evalúan temas relacionados con los vínculos emocionales y los papeles sexuales es ligeramente superior, sin embargo, para estas categorías ni docentes ni estudiantes alcanzaron una calificación cercana a siete, que sería la mínima aceptable.

Es posible que al menos dos factores estén influyendo en estos resultados. Por una parte, hoy en día existe mayor apertura en cuanto a las actividades compartidas y al aporte que tanto varones como mujeres realizan al hogar. La esperanza es que nuestra población joven esté creciendo con otros parámetros en cuanto a cómo deben relacionarse y convivir en sociedad. Pero, por otra parte, no se puede dejar de mencionar que tan solo 10 ítems conforman las opciones relacionadas con estos dos enfoques, en comparación con 23 y 14 ítems dedicados a los temas de “reproducción humana e infecciones de transmisión sexual” y “respuesta sexual y erotismo”. Una distribución más equitativa, o, en su defecto, el aumento del número de opciones, puede requerirse para evitar posibles sesgos en cuanto a una representación proporcional de los cuatro temas en el instrumento.

En el estudio de Vargas-Barrantes y Araya-Alpízar (2012), en donde se presentan otros resultados analizados a partir de este mismo grupo, se demostró que el 24% de los jóvenes de noveno año había tenido relaciones sexuales. La edad promedio para el inicio de las relaciones coitales fue de 15 años y un 38% de los jóvenes indicó usar el condón como método anticonceptivo, mientras que para el resto fue suficiente con usar pastillas anticonceptivas para prevenir embarazos. La Encuesta Nacional sobre Sexualidad Adolescente del Ministerio de Salud, realizada en el 2010 en Costa Rica, señala, ante la combinación de no usar el condón con el inicio de la actividad sexual a edad temprana, que la mayoría de jóvenes del nivel medio en nuestro país se encuentra desprotegida ante la eventualidad de un contagio por infecciones de transmisión sexual. Además, están expuestos a embarazos adolescentes no deseados.

En presencia de conductas de riesgo, se hace evidente una vez más, el compromiso de la Educación General Básica como principal guía y orientadora en la formación científica sobre el tema. No obstante, de ninguna manera se sustituye el compromiso de las universidades en cuanto a la formación pertinente de los futuros educadores. Es bien conocido que en las universidades públicas de Costa Rica, con algunas excepciones, la educación en sexualidad no forma parte de los cursos obligatorios que los estudiantes deben llevar como parte de su formación como docentes en secundaria. Fallas (2010) cita numerosas investigaciones realizadas en Costa Rica en donde se señala la necesidad de que el personal docente sea formado adecuadamente en materia de educación sexual, para que pueda impartir una educación de forma efectiva a sus estudiantes, padres y madres de familia y a la comunidad en general (Arguedas, 1980; Calvo, 1983; Barth, 1986; Picado y Rodríguez, 1988; Abdelnour y Fernández, 1990; Arce, 1994; Brenes, 1995; Araya y Chinchilla, 2001; Fallas, 2006, Centro de Investigación y Promoción para América Central de los Derechos Humanos (CIPAC), 2008; Fernández, 2008; Miranda, 2008; Suárez y Madrigal, 2009, entre otros).

Por último, pero quizás con más fuerza, debe reflejarse el compromiso de los padres, encargados y guías de niños y jóvenes, en cuanto a velar por una educación cada vez más apegada al crecimiento del individuo como persona, quién además requiere vivir en sociedad como ser afectivo, necesitado de dar y recibir amor.

Ante esta necesidad de ofrecer un medio cada vez más inclusivo a las futuras generaciones, los adultos también debemos ser más recelosos con respecto a los mensajes mercantilistas que han bombardeado a nuestra población joven. ¿Por qué una actitud tan pasiva y permisiva? ¿Por qué hemos perdido la capacidad de formar en un tema que apasiona a personas provenientes de todos los niveles de la sociedad? ¿Por qué hemos descuidado las necesidades más fundamentales de nuestros niños y jóvenes, aun cuando los estudios demuestran consecuencias tan negativas a causa de una inadecuada educación sexual? Si una apropiada formación es el principal medio para llegar al conocimiento, ¿qué nos falta para hacer de la educación sexual un medio para el crecimiento personal y la tolerancia a la diversidad?

5. CONCLUSIONES

- Docentes y estudiantes logran las calificaciones más bajas en aspectos relacionados con la reproducción humana y las infecciones de transmisión sexual y la respuesta sexual y erotismo. En el otro extremo, ambos grupos lograron el mejor puntaje en 10 ítems relacionados con los vínculos emocionales y los papeles sexuales. No obstante, para ninguno de los aspectos se llegó a alcanzar una nota de 7,0. Esto aplica tanto para estudiantes como para docentes.
- La muestra de docentes está representada por dos partes de mujeres y una de varones, y la mayoría indicó no haber recibido capacitación u orientación en el tema. Al menos la mitad de docentes es menor de 40 años y 10 de los 12 evaluados tienen el grado de Licenciatura o Maestría. El grado académico y la materia que imparten no parecen ser factores determinantes en el nivel de conocimientos que muestran los docentes. En todo caso, las competencias en transversalidad demandan que, sin importar el área de formación, los educadores deban estar capacitados para abordar los diferentes ejes transversales que integran el currículo costarricense para la Educación General Básica.
- La falta de cursos específicos en sexualidad deja en desventaja a quienes se deciden por una carrera docente, ya que en su desempeño están obligados a abordar el tema. Este aspecto debe ser considerado desde la educación superior, encargada de la formación de formadores.
- Como regla de vida, a las generaciones de jóvenes les corresponde sustituir a los adultos. Sin embargo, de la vida adulta depende que estas nuevas generaciones enfrenten la vida con entusiasmo y de manera positiva. Hoy sembramos para cosechar mañana. El fruto dependerá de la calidad de la semilla. Seremos evaluados por nuestra capacidad selectiva y la creatividad demostrada para mantenernos como especie en el planeta. ¡El reto es de cada día y parece que estamos debiendo mucho!

6. BIBLIOGRAFÍA

- Caamaño, V. (2003). Educación sexual en el aula. Asignaturas pendientes para el profesorado. *Novedades Educativas*. 150:12-15.
- Calatrava, M. (2010). *Determinantes de los estilos de vida y las opiniones de los jóvenes españoles sobre afectividad, amor y sexualidad*. Tesis doctoral. Facultad de Medicina. Universidad de Navarra. Pamplona.
- Carballo, S. (2002). Educación de la Expresión de la Sexualidad Humana. *Revista Educación*, 26 (1): 29-46.
- Caricote, E. (2008). Los docentes y la educación sexual en la adolescencia. *Revista Ciencias de la Educación*, 18(32): 13-33.
- Cobos-Sanchiz, D.; Morón-Marchena, J.; López-Jarquín, E.; Reyes-Costales, E. (2013). A propósito del SIDA: un estudio cualitativo sobre percepción y actitudes de estudiantes y profesorado universitario en Chontales, Nicaragua. *Población y Salud en Mesoamérica*, 10 (2): 1-21.
- Doblado, N.; De la Rosa, I.; Pérez, E.; Jiménez, C.; González, G. (2009). Estrategia de intervención educativa para elevar el conocimiento sobre algunos aspectos de sexualidad en estudiantes. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 35(4): 191-204.
- Fallas, M. (2010). *Educación sexual y afectiva*. Tesis doctoral. Programa de Formación Docente Secundaria. Departamento de Psicología Evolutiva y Educación. Facultad de Psicología. Universidad de Salamanca.
- Franco, M. (2011). *Educación de la sexualidad: sensibilización en docentes de bachillerato*. Tesis elaborada para obtener el grado de Maestro en Orientación y Consejo Educativos. Facultad de Educación. Universidad Autónoma de Yucatán. México.
- Gómara, I.; Serrano, I.; De Irala, J. (2011). *Educación sexual integral para la adolescencia. Análisis crítico de la Educación de la Sexualidad en los libros de texto de secundaria*. Ministerio de Educación, Norma y Santillana. Perú.
- Gómez, J.; Pinedo, J. (2010). *Proyecto de integración de la Educación afectivo-sexual en el sistema educativo*. Universidad del País Vasco. España.
- Lameiras, M.; Rodríguez, Y.; Calado, M.; González, M. (2004). Determinantes del inicio de las relaciones sexuales en adolescentes españoles. *C. Med. Psicosom.* 71/72:1-22.
- León, G.; Bolaños, G.; Campos, J.; Mejías, F. (Mayo-agosto, 2013). Percepción de una muestra de educandos y docentes sobre la implementación del programa educación para la afectividad y la sexualidad integral. *Revista electrónica Educare*, 17 (2):145-165.
- Lima, K. (2011). *Educación Sexual en el Desarrollo Biopsicosocial*. Proyecto de grado previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación. Mención: Educación Básica. Universidad Estatal de Milagro. Ecuador.
- Llerena, M.; Ochoa, M. (2010). *La educación de la sexualidad con responsabilidad mejorará la cultura social*. Unidad Académica de Educación Básica Continua y Post grado. Universidad Estatal de Milagro. Ecuador.
- Maio, E.; Alcaide, C. (2010). *Una investigación sobre la importancia de la educación afectivo-sexual en las escuelas*. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, 5(3): 1-18.
- Meinardi, E.; Chion, E.; Godoy, E.; Iglesias, M.; Rodríguez, M.; Plaza, M.; Bonan, M. (2008). Educación para la Salud Sexual en la formación de profesores en Argentina. *Ciência & Educação*, 14 (2):1-16.
- Ministerio de Educación Pública (2005). *Programa de Ciencias III Ciclo*. Departamento Académico. Despacho Viceministro Académico.

- Ministerio de Educación Pública (2012). *Programa de estudio de "Educación para la afectividad y la sexualidad integral"*. Programa de estudios para el Tercer ciclo de la Educación General Básica. Ministerio de Educación Pública.
- Ministerio de Salud (2011). Informe de los resultados de la encuesta de Salud Sexual y reproductiva 2010. San José, Costa Rica.
- Muñoz, V.; Ulate, C. (2012). El derecho humano a la educación para la afectividad y la sexualidad integral: contribuciones para una reforma educativa necesaria / Doctorado en Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2010). Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad. Un enfoque basado en evidencia orientado a escuelas, docentes y educadores de la salud.
- Sánchez, H.; Sánchez, W.; Amador, A.; Saldívar, A. (2012). Barreras culturales hacia la educación sexual en los docentes de educación media superior del sur de Tamaulipas, México. *Revista Electrónica Medicina, Salud y Sociedad*, (2) 3: 1-16.
- San Juan, Y. (2010). *"Hablemos de sexualidad" propuesta de un programa televisivo de género documental sobre la educación sexual para adolescentes entre 12 a 17 años*. Escuela de comunicación Social. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Vargas-Barrantes, E. y Araya-Alpízar, C. (2012). Influencia de las condiciones socio-demográficas en las actitudes y el comportamiento en sexualidad que expresan los y las jóvenes de noveno año provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela, Costa Rica. *Revista electrónica Población y Salud en Mesoamérica*, 10 (1): 1-15.
- Vera, J. A. (2008). Educación sexual en educación básica: conocimientos y actitudes de profesores en México. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*. XIV (1):1-19.
- Vidal, F. (2010). Educación sexual y diversidad en los programas educativos de América Latina. *Revista electrónica Diálogos Educativos*, 20 (10): 1-15.

Figura 1: Distribución por edad para los docentes provenientes de un colegio público del cantón central de Alajuela, Costa Rica. Noviembre 2011

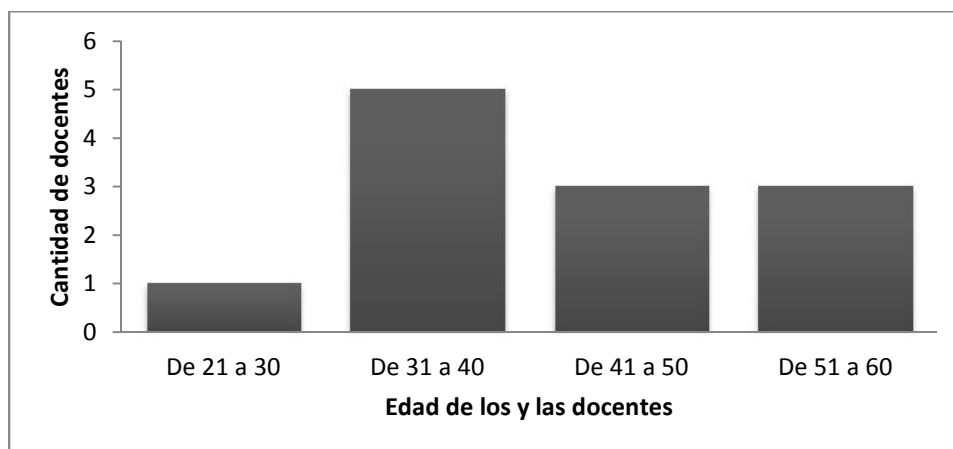


Figura 2: Criterio de los docentes en cuanto a su preparación universitaria a la hora de abordar el tema de educación en sexualidad con sus educandos. Los docentes pertenecen a un colegio público del cantón Central de Alajuela. Noviembre 2011

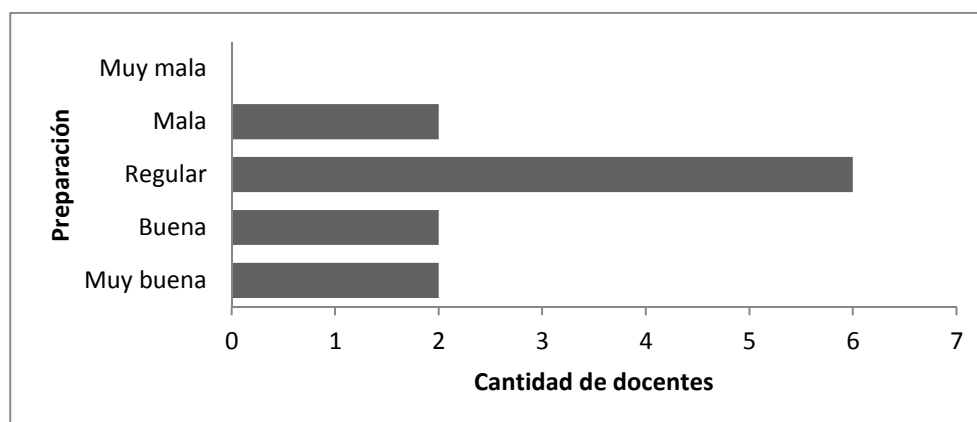


Figura 3: Criterio de los docentes con respecto a quién le corresponde abordar el tema de sexualidad con los jóvenes en un colegio público del cantón Central de Alajuela. Noviembre 2011



Figura 4: Comparación de conocimientos en cuatro temas de sexualidad que muestran docentes y estudiantes provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela. Noviembre 2011

